

Sugerencia de citación: Sánchez-Calderón, V. (2021). Reseña. *Sorting Out the Mixed Economy. The Rise and Fall of Welfare and Developmental States in the Americas*. Offner, Amy C. (2019). Princeton University Press. *tiempo&economía*, 8(1), 172-176. <https://doi.org/10.21789/24222704.1667>

DOI:

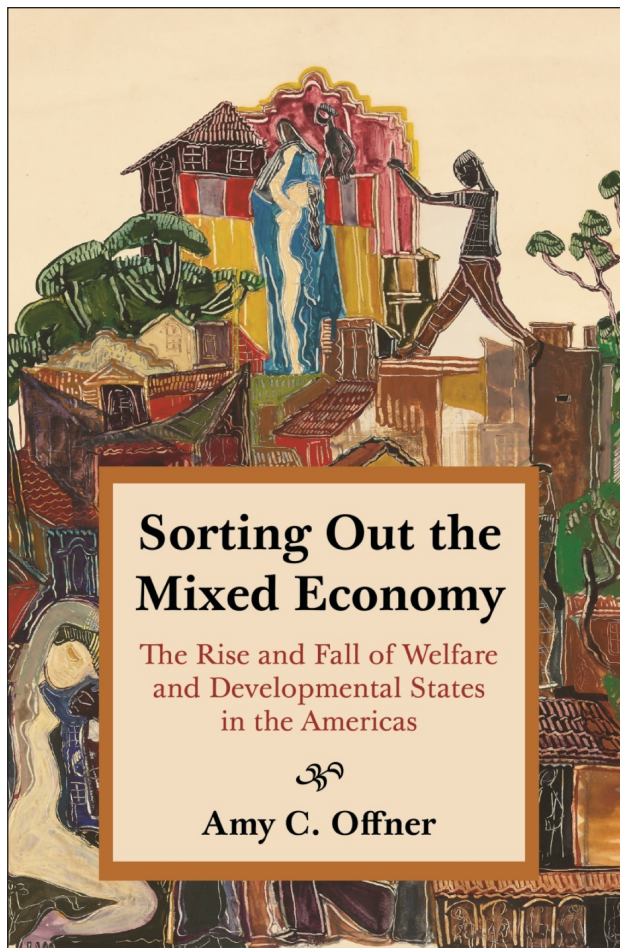
<https://doi.org/10.21789/24222704.1667>

Reseña. *Sorting Out the Mixed Economy. The Rise and Fall of Welfare and Developmental States in the Americas.*

Offner, Amy C. (2019). Princeton University Press

Vladimir Sánchez-Calderón

Doctor en Historia, Universidad de los Andes (Colombia),
Magíster en Economía, Universidad Nacional de Colombia.
Profesor asistente, Escuela de Historia, Universidad Industrial de Santander,
Colombia
<https://orcid.org/0000-0002-1168-4845>
fabiosac@uis.edu.co



El libro de Amy Offner, derivado de su tesis doctoral, la cual recibió el premio a la mejor tesis en historia económica en Estados Unidos, aborda varias temáticas relevantes para la historia económica de la segunda mitad del siglo XX en Colombia, América Latina y Estados Unidos. Su trabajo se puede ubicar dentro de las historias conectadas (Bernand, 2018), tendencia historiográfica que se ha consolidado en diversos campos de la historia y que puede ser particularmente fecunda para analizar los procesos concretos de transformación de los modelos de desarrollo económico a nivel global, objeto central del texto de Offner. La autora, profesora de la Universidad de Pennsylvania, sostiene que el remplazo del modelo capitalista conocido como de “economía mixta” —que dominó la escena política y económica de todo el continente entre la década de 1930 y el final de los años setenta— por el modelo “neoliberal” —desde la década de los años ochenta— debe ser analizado como un proceso de transformación, puesto que efectivamente el capitalismo de comienzos del siglo XX era un modelo nuevo, pero hecho con materiales familiares (p. 275).

Para Offner, términos como descentralización o eficiencia, que se suelen adjudicar como características del neoliberalismo, en realidad se formaron en el seno del estado de bienestar, tanto en su variante estadounidense como colombiana. De manera convincente, la autora ofrece una vía alterna, basada en su acceso a múltiples fuentes de archivos locales y nacionales, a la relación entre políticos y científicos de uno y otro país. En primera instancia, rechaza la visión de que las ideas acerca del funcionamiento del Estado latinoamericano hayan provenido únicamente del “centro” global. A partir del estudio de técnicos y economistas colombianos y norteamericanos reconocidos en la historia económica del país, como David Lilienthal, Lauchlin Currie, Enrique Peñalosa (padre) o Eduardo Wiesner, expone las transferencias complejas y de doble vía que se daban entre los centros de pensamiento y las instituciones estadounidenses y las élites regionales y nacionales de Colombia, con un papel destacado de la academia tanto pública como privada. Ciertamente, esta autora no niega las relaciones asimétricas de poder que gobiernan la economía política internacional, pero les asigna un juego activo a los actores colombianos, no solo como facilitadores o difusores de ideas sino también como creadores y adaptadores de las mismas. Por ejemplo, Eduardo Wiesner —economista de la Universidad de los Andes y quien trabajó en varias entidades de planeación nacional en los años sesenta y setenta promoviendo la concreción de instituciones descentralizadas en Colombia como estrategia para lograr

una mayor presencia estatal— fue consultor del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial en Washington en los años ochenta, donde defendió la descentralización en América Latina en el marco de las políticas de ajuste estructural (capítulo 8).

El libro está organizado en ocho capítulos, agrupados en tres partes. En la primera, constituida por tres capítulos, se aborda la construcción del estado “desarrollista”, la versión latinoamericana del estado de bienestar del *New Deal* constituido en Estados Unidos en la década de los años treinta. En tres casos diferentes, la creación de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC), la reforma agraria adelantada en la década de los años sesenta en ese departamento y el papel del Instituto de Crédito Territorial (ICT) en la construcción de Ciudad Kennedy, el proyecto de vivienda popular estatal más ambicioso del continente hasta entonces, Offner demuestra que la descentralización del estado nacional fue ejecutada mediante la creación de entidades públicas que funcionaban casi como empresas privadas.

En la segunda parte, compuesta por dos capítulos, la autora se centra en analizar la emergencia y progresiva consolidación de la economía como disciplina académica con grandes implicaciones en el desarrollo nacional. Allí, Offner compara, de un lado, la experiencia de la creación del programa de economía en la Universidad del Valle (Cali) y la Universidad de Los Andes (Bogotá). La primera fue uno de los centros de apoyo inicial de la Fundación Rockefeller en América Latina y recibió el apoyo de las élites regionales, muchas de las cuales además se educaron parcialmente allí; el cambio del clima sociopolítico en la década de los sesenta, con el peso creciente de un movimiento estudiantil radicalizado, llevó a que esa preminencia cambiara. En contraste, la Universidad de los Andes, fundada a finales de los años cuarenta, fue concebida desde el inicio como el escenario más propicio para contribuir al desarrollo nacional, toda vez que sus fundadores creían en que el sector privado era el que podía prestar mejores servicios al país debido a que no estaba politizado. Además de contar también con apoyo internacional, los Andes sobresalió por la participación de las élites políticas nacionales en su quehacer cotidiano. Por ejemplo, Alberto Lleras Camargo, presidente del país entre 1958 y 1962, fue rector de esta institución entre 1954 y 1956. Sin embargo, Offner no se interesa en una perspectiva oposicional entre la universidad pública y privada, sino que muestra cómo en ambas instituciones el gremio de los economistas

experimentó retos similares para consolidarse como una comunidad académica reconocida tanto en la universidad como en la sociedad. En ese aspecto, este trabajo refuerza investigaciones previas, como los trabajos de Marco Palacios y Juan Carlos Villamizar (Palacios, 2011; Villamizar, 2013).

En la tercera y última parte, también compuesta por tres capítulos, la autora analiza la manera en que las políticas destinadas al desarrollo de Colombia —específicamente el fortalecimiento del Estado mediante agencias descentralizadas que se comportaban como empresas privadas, casos de la CVC y el ICT estudiados en capítulos anteriores— influyeron en la manera en que se enfocó la “lucha contra la pobreza” al interior de Estados Unidos. En particular, analiza las políticas de vivienda para poblaciones indígenas y afroamericanas, sectores que hasta los años cincuenta habían sido atendidos por entidades estatales, pero que desde los años sesenta, en una modalidad de “colonialismo interno”, estuvieron a cargo de firmas privadas especializadas en educación y construcción. En el capítulo final, Offner vuelve a Colombia para mostrar cómo las instituciones imperiales de la posguerra, tanto las que integraron el acuerdo de Bretton Woods como el posterior Consenso de Washington, nunca se producen únicamente en las metrópolis. Siguiendo las propuestas arraigadas en los estudios subalternos y decoloniales acerca del papel activo de los sujetos y sociedades subordinadas, Offner demuestra que el centro mismo se ve moldeado y se adapta en función de las interacciones generadas con el resto del continente.

Para finalizar el libro analizado constituye un referente para la historia económica del país e incluso de América Latina, toda vez que la región experimentó cambios similares en cuanto al modelo económico durante el siglo XX y lo que va del presente. La obra alienta a comparaciones entre países de la región, pero también al interior de cada país, pues el funcionamiento de la descentralización, tanto en el modelo “desarrollista” como en el periodo “neoliberal”, observa una gran heterogeneidad que merece ser estudiada en detalle. Ojalá se encuentre pronto su traducción al español, de manera que pueda lograr un público mucho más amplio.

REFERENCIAS

- Bernand, C. (2018). El reto de las historias conectadas. *Historia Crítica*, 70, 3-22. <https://doi.org/10.7440/histcrit70.2018.01>

- Palacios, M. (2011). Saber es poder: el caso de los economistas colombianos. En *Populistas: el poder de las palabras* (pp. 155-195). Universidad Nacional de Colombia. https://www.academia.edu/40340089/Saber_es_poder_el_caso_de_los_economistas_colombianos?email_work_card=view-paper
- Villamizar, J. C. (2013). *Pensamiento económico en Colombia. Construcción de un saber, 1948-1970*. Universidad del Rosario.